

Carlos RUTA (ed.), *Imágenes de la libertad en el Filosofía medieval*, Jorge Baduino Ediciones - UNSAM EDITA de Universidad Nacional de General San Martín, Buenos Aires, 2008, ISBN 978-987-9020-84-5. 328 pág.

Esta obra es el resultado del segundo coloquio de Filosofía Medieval organizado por la Escuela de Humanidades de la Universidad Nacional de San Martín en septiembre de 2006. La publicación se destaca por hacer un recorrido histórico a través de las imágenes de la libertad en la Edad Media, abarcando autores tan diversos como distantes: desde San Agustín, Boecio, San Anselmo, San Bernardo de Claraval y Santo Tomás hasta Maister Eckart, Ramón Lull, Nicolás de Autrecourt, Nicolás de Cusa, y Pico Della Mirándola.

La obra consta de una breve introducción realizada por su compilador, el Dr. Carlos Ruta, y está dividida en diecisiete ponencias de expertos investigadores argentinos y extranjeros quienes no sólo analizan las imágenes de libertad en autores concretos sino también distintos aspectos de la vida y producción del Medioevo que manifiestan también esta temática. Dos ejemplos claros de esto son las exposiciones “Libertad e imaginario en la liturgia monástica del siglo VIII”, de Rubén Peretó Rivas, e “Imágenes de la libertad en la poesía didáctica y la predicación dominica”, de Rudolf Weigand.

Además, se pueden encontrar ponencias que marcan un recorrido histórico y comparativo como “Y seréis dioses. La forma suprema de la libertad en los extremos de la Edad Media”, de Silvia Magnavaca, y “Libertad, Ley y perfección en el pensamiento de la baja Edad Media y del Renacimiento”, de Andrés Grau.

El criterio de clasificación que se ha seguido es muy adecuado. Las comunicaciones de carácter preeminentemente histórico están al principio y al final de la obra, mientras que el resto se han distribuido en orden cronológico según la época de cada autor o el tema abordado. Tal distribución permite al lector hacer un recorrido ordenado que al final de la lectura permitirá llegar

a una mirada comprensiva de las imágenes que los medievales poseían de la libertad.

Al momento de iniciar la lectura de esta compilación es conveniente entender qué significa la noción de imagen en el ámbito que abordaremos, para luego poder comprender cuáles eran las imágenes de libertad que poseían los filósofos del Medioevo. Para ello recurrimos a la definición de imagen que brinda el Dr. Jorge Padrón en una de los capítulos del libro: "... la noción de imagen reclama inmediatamente la reflexión filosófica a favor de su multivocidad. Psicológicamente la imagen es una *traza*, lo que queda en lo que llamamos presente de algo que ha acontecido en el pasado. Así, inicialmente, vemos a la imagen inserta significativamente en el *tiempo* propio del hombre y, entonces, habilitada para evocar, hacer presente lo que efectivamente no está en él respecto de un tejido humano tramado por las más diversas intenciones que incluyen, sin duda, la *memoria*, así como un conjunto diverso de actos y obras que se extienden en una curva que se inicia desde lo litúrgico, pasando por las distintas artes, hasta los resultados mismos de la filosofía, las ciencias y las tecnologías". (p. 99).

En líneas generales, y a partir de los distintos trabajos que integran este volumen, la libertad en la Edad Media es entendida con diversos términos pero todos ellos dirigidos a la misma realidad. Sirva de muestra lo medular de algunas de las comunicaciones: para San Agustín la libertad será la forma más alta del libre albedrío humano. De modo similar para Boecio, la libertad también será el libre albedrío entendido como la facultad que corona y dignifica la creación del hombre por parte de Dios. Para los monjes del siglo VIII será la imagen de la culminación de un proceso de purificación o sanación de las suciedades del corazón y del cuerpo. Para San Bernardo estará representada en el libre arbitrio: el ser salvado. En Santo Tomás de Aquino la razón culmina como analogado principal de la libertad y se constituye fundante de la misma. En Nicolás de Cusa será comprendida como la condición necesaria para que el hombre realice su naturaleza, y así en este autor el libre albedrío es la imagen

de la omnipotencia en nosotros.

A pesar de la variedad de expresiones con las cuales se designa a la libertad, se puede ver a lo largo de las exposiciones que hay una constante en estos pensadores medievales. Y ésta es la permanente referencia indispensable al Dios cristiano como principio y fin de la libertad humana. Estos filósofos medievales no consideran a la revelación cristiana como una limitante de la razón heredada del pensamiento griego, sino como una plenificación y elevación de la misma. En este contexto, es manifiesta la indispensable presencia de la gracia, como don de Dios, para la consecución de la libertad.

En definitiva, la principal virtud de este trabajo es que, a pesar de la multiplicidad de filósofos abordados, no por ello se ha descuidado la profundidad en el tratamiento de cada uno. Por último, en esta publicación queda prolija y correctamente plasmada la riqueza de perspectivas desde la cual es tratada la libertad en la Edad Media, al tiempo que se manifiesta de forma fiel la unidad del verdadero espíritu medieval, más allá de la diversidad de pensadores que tuvo ese fecundo período de la filosofía y de la historia.

CEFERINO MUÑOZ